

COMUNICADO CUEMYC (OCTUBRE 2019)

La CUEMYC, consorcio de universidades dedicado al estudio de los conflictos y sus metodologías de gestión y resolución pacífica, ante los acontecimientos que se vienen produciendo en las últimas semanas en Cataluña, hace una llamada a la prudencia institucional de respeto a las reglas y procedimientos constitucionales y al rechazo de la violencia, condición imprescindible para favorecer un escenario en el que pueda tener cabida la deliberación racional.

Desde la Academia propiciamos el análisis, la reflexión y el respeto a la pluralidad para revertir la escalada del conflicto. Una aproximación inclusiva a su solución ha de poner en el centro el “valor de la persona” y el “bien común”. Las diferencias no pueden servir de justificación para dividir y polarizar a la sociedad, rompiendo la convivencia y destruyendo la paz social y la prosperidad. Deben reconstruirse puentes y recuperarse la normalidad para generar nuevos escenarios donde el diálogo nazca de la confianza y ésta pueda cobrar su más amplio significado en la ciudadanía y en sus representantes.

Sin una dimensión estructural e institucional de la seguridad jurídica, sin garantizar su funcionamiento y eficacia para todos/as, no es posible construir el espacio adecuado que posibilite la concordia y evite el enfrentamiento físico, el verbal, psicológico, social..., Lo contrario, sin duda, lleva al retroceso, a una dimensión primaria en la solución de conflictos y al abandono de la moralidad pública, tan necesaria para garantizar la calidad de la democracia y la convivencia pacífica.

La paz y la convivencia son la prioridad. Las Universidades, lugar de encuentro y referencia científica, ahora más que nunca, deben ayudar en estos procesos de construcción y reconstrucción de sociedades divididas. Por ello, desde la CUEMYC se alentará y facilitará la generación de proyectos de integración y convivencia que, desde el rigor científico y conforme a los valores que como institución mediadora preconizamos, pueda conducir a la necesaria, y desgraciadamente denostada paz social.